

LA FUNDACIÓN BELLAVISTA DE LOS HERMANOS GARCIA FERNANDEZ, EN TUCUMÁN. UNA HISTORIA EJEMPLAR DEL ESFUERZO ESPAÑOL EN AMÉRICA.

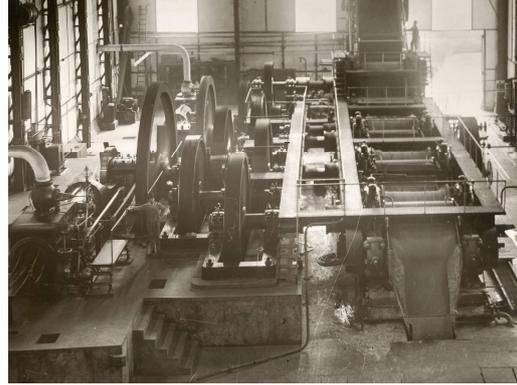
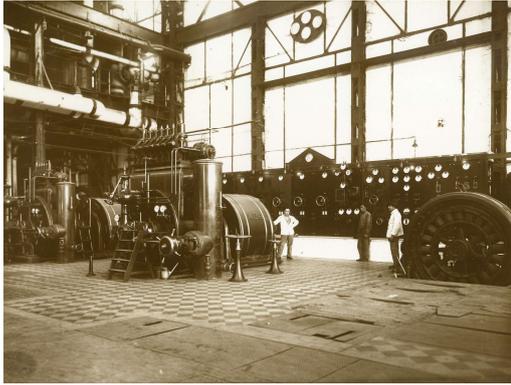
Toda la Argentina está llena de historias españolas. No nos referimos ahora a los conquistadores de otros tiempos, que a golpes de heroísmos increíbles poblaron el nuevo mundo y lo incorporaron a la civilización y la economía universal. Esas son historias que todo el mundo conoce y andan en los poemas y en los poemas y en los libros de texto. Pero hay también una historia fecunda y muchas veces heroica, pero generalmente anónima, de los modernos pobladores de América. Es la de los españoles beneméritos que emigran al otro lado del mar y allí hacen patria doblemente patria porque crean riquezas y abren caminos en los nuevos países y porque revierten a la vieja patria parte de esas riquezas y contribuyen a engrandecer su crédito y su prestigio.

La Argentina, el asombroso país de Sudamérica por su riqueza y bellezas naturales y por la calidad humana de su población sabe muy bien de estas historias ejemplares de los indianos emigrantes a los que tanto debe su progreso. Y una de estas magníficas historias, ejemplares y recientes es la que vamos a contar ahora.



La provincia de Tucumán es una de las mas hermosas, hasta el punto de ser llamada “El jardín de la República”; y también una de las que conservan mejor las viejas tradiciones hispánicas. Y en ella los españoles han contribuido en buena medida a su moderno progreso económico.

Precisamente hoy vamos a contar la historia de un linaje español que figura desde hace 80 años a la cabeza de ese noble progresar tucumano y argentino, nos referimos a la familia García Fernández creadora de uno de los más importantes centros productores de azúcar del país.



El ingenio Bella Vista situado no lejos de la ciudad de San Miguel de Tucumán, constituye una de las más saneadas fuentes de riqueza de la región y es, además un verdadero modelo por su organización, por su moderno y potente utillaje y por el sentido cristiano-social de Empresa que preside armoniosamente la convivencia del capital-trabajo. Unas simples cifras darán mejor que nada idea del volumen e importancia de esta enorme explotación agrario industrial.

La compañía Bella Vista cultiva actualmente más de 7.000 hectáreas de tierra destinadas en su mayor parte a la caña de azúcar. Sus instalaciones industriales para la molienda y refinado son modernísimas, con fuerza motriz Diesel, eléctrica y de vapor. Debido a la potencia de su maquinaria; la molienda alcanza la cuantiosa cifra de cuatro millones de kilos diarios, que se efectúan en un tandem Fulton de siete pies y diecinueve mazas. De ese modo no es de extrañar que la producción de azúcar refinada monte cantidades de la mayor consideración, pues hubo año, como el reciente de 1954 en que llegó a producir 38514 toneladas refinada y lista para el consumo en el mercado.

Tal es la producción, pero con ser esto interesante, lo es mucho más la historia íntima, el como llegó a crearse tan considerable y ejemplar fuente de riqueza.



Es, además, una historia típica, aleccionadora del esfuerzo y el triunfo español en América, que merece ser conocida por los españoles de la península.

Los fundadores del gran centro azucarero bella Vista fueron 2 mozos asturianos nacidos en Luarca a mediados del pasado siglo. Pertenecían a una antigua y reputada familia de cristianos viejos y labradores bien acomodados, con tierras y caseríos en Villar, a

extramuros de la famosa villa marinera. La familia García Cepeda era muy querida y gozaba de prestigio y popularidad en la comarca.

Se llamaban los fundadores Don Manuel y don José y eran los nietos de un valeroso guerrillero, también llamado don José, que había luchado en la guerra contra Napoleón.



Mandaba la “Alarma” local, una especie de somatén tradicional en Asturias que, a toque de rebato, movilizaba a los aldeanos para pelear contra los invasores. Ágiles, fuertes, esforzados, valientes, conocedores palmo a palmo del terreno y poseídos, sobre todo de la sagrada causa de la libertad de su patria, los hombres de la “Alarma”, constituían una fuerza formidable, que se agrupaban o se desparramaban según las circunstancias, con el mejor estilo guerrillero, contra los que poco podían los pesados regimientos de línea o los vistosos coraceros del emperador. Comandante de la guerrilla y por lo tanto el primero entre los primeros era García Cepeda desde 1808. en 1810 cayó prisionero por sorpresa cuando dormía en un caserío, y fue condenado a muerte, pero su calma, su astucia, su serenidad, su “pachorra” en fin le dieron ingeniosos recursos para huir la misma víspera del fusilamiento. Desde entonces, el héroe popular fue llamado el “Pachorro”, es decir, el astuto, el sereno. Y “Pachorros” sus hijos, nietos y bisnietos. Y ellos lo aceptaron como el mote heráldico de un antiguo paladín.





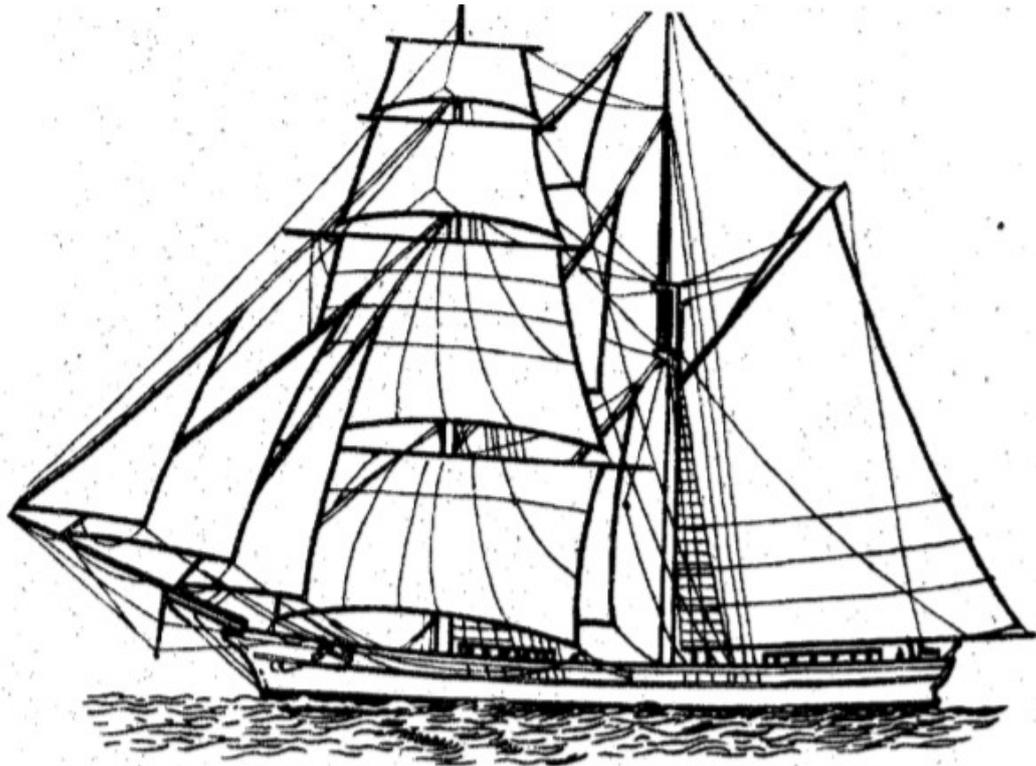
Pachorros fueron pues, los fundadores de Bella Vista. Hoy día una de las principales plazas de Luarca se llama plaza de los Pachorros. Es un homenaje del pueblo que recuerda conjuntamente al guerrillero victorioso en la guerra y a los indios victoriosos en la paz.

Pero volvamos a la historia de los jóvenes Manuel y José. Primero emigró José hacia el año sesenta y tantos. Dejaba atrás la España isabelina y partía de una Luarca romántica, con veleros, diligencias, miriñaques y sombreros de copa a bordo de una de aquellas fragatas o bergantinas luarquesas que zarpaban de la concha- Atalaya, Capilla y castillo- para llevar las mercancías de la tierra y las ilusiones mozas a los lejanos países de las indias. Quizá el joven José embarcó en “La favorita”, el más velero y el más audaz, el que entre todos los veleros del mundo cruzó mas rápidamente el gran charco al venir, un verano de ventarrón en diecisiete días de Filadelfia a Luarca.

Porque también “La favorita” hizo viajes redondos al río de la plata, como lo recuerda una vieja canción que entonces entonaban las mocitas del muelle:

Madre allí veo un velero
Bogando por altos mares,
Si será “ La Favorita”
Que viene de Buenos Aires.

Esta copia todavía me la recordaba un anciano luarqués, D. Angel García que vive en Rosario de Santa Fé, también “indiano”, millonario, benefactor y mecenas, confirmándose que la había oído muchas veces en su infancia. Y el llegó a la Argentina en el ochenta y tantos...



Un bergantin goleta de este diseño, el "Favorita", de la matrícula de Luarca, fué el velero que más rápidamente atravesó el Atlántico, estableciendo un "record" mundial, que no batieron ni los "clippers" más famosos del siglo XIX. El "Favorita" vino, en 1869, de Filadelfia a Luarca, en diecisiete días, y dejó con ello una huella inmarcesible en la historia gloriosa de la Marina mercante española.





Así llegó a la Argentina, nuestro héroe, D. José García Fernández "Pachorro", pero no se detuvo en Buenos Aires, un Buenos Aires también romántico, con huella todavía de Rosas y de su mazorca, y penetró en el interior.

Con algunos ahorros de que pudo disponer se estableció en Córdoba, con una cigarrería y otros negocios de intercambio. Pronto empezó a prosperar y en el año 73 llamó a su hermano Manuel ,fundador de Villa La Argentina, que también emigró, cambiando la España de Castelar por la Argentina de Sarmiento.

Manuel entró a trabajar en una tienda Cordobesa. Pero quería ser independiente y al fin se estableció como copropietario de una confitería (confitería en la Argentina es también café, botillería y almacén). Pero este negocio, demasiado limitado y blando no satisfacía los deseos de lucha y de triunfo que empujaban al joven astur de sangre guerrillera y decidió trasladarse a San Miguel de Tucumán .

Aún no llegaba el ferrocarril a las tierras Tucumanas y hubo de hacer su viaje en la típica y lenta diligencia.

Allí abrió un almacén de cigarrería y librería, en tanto encontraba mas amplios horizontes para su genio emprendedor. Pronto comenzó un negocio en mayor escala con la exportación de frutos. Esto le acercó a la economía del campo y pudo darse cuenta de las inmensas posibilidades del agro argentino. Y planeó una gran empresa para explotar con medios nuevos la riqueza azucarera. Fue pues , renovador y adelantado de una delas más típicas industrias tucumanas. Se puso de acuerdo con su hermano José y los dos constituyeron una sociedad, que empezó a girar bajo el nombre "García Fernández Hermanos". Trajeron maquinas de vapor, utillaje y métodos hasta entonces muy poco conocidos y utilizados allí. Así se fundó el gran emporio de "Bella Vista". Corría el año 1882.

El éxito fue enseguida rotundo y Bella Vista pasó a ser una institución agraria e industrial modelo. El rendimiento de la moderna maquinaria y la racionalización del

trabajo que ellos implantaron con genial intuición puso a Bella Vista a la vanguardia de la industria argentina. Y una enorme riqueza empezó a multiplicarse gracias al esfuerzo y al talento de los dos mozos españoles de Luarca. Y hay además , en todo esto, un detalle importantísimo que anotar.

En épocas de capitalismo egoísta y muchas veces inhumano y explotador, los hermanos García Fernández tuvieron una clara y cristiana visión del problema social y se adelantaron en medio siglo a su época. (Ya decía Spengler que adelantarse a su tiempo era una de las agudas características del hombre genial.) Y mucho antes de que ningún Estado Europeo Americano pensase en ello establecieron en su industria el salario mínimo vital, el seguro de enfermedad, invalidez y muerte y los retiros.

Hay un folleto editado en el siglo pasado que se titula “El reglamento para los peones del ingenio Bellavista” .

Hoy día constituye un documento de alto valor para la historia del progreso social, no solo en la Argentina, sino en el Mundo.

Otro aspecto del sentido de los social de la función social de la propiedad remuneradora que tenían D. José y D. Manuel está en su caridad en su inagotable caridad de cristianos piadosos.

En la Argentina y en Luarca fueron fundadores y mecenas. Crearon escuelas, hospitales, bibliotecas; becaron a estudiantes modestos y dotaron a doncellas pobres. En Luarca por ejemplo, fueron fundadores del colegio asilo, que da enseñanza gratuita a 150 niños de ambos sexos , que con el pan espiritual reciben también 750 gramos de pan de trigo de primera calidad.



En la vida económica argentina D. Manuel García Fernández desempeñó un papel preponderante. Fue creador de la “Unión Azucarera” en 1896, presidente del centro azucarero nacional en 1902 y organizador e inspirador de varias asambleas nacionales que dieron pautas y normas a la industria y el comercio de azúcar.

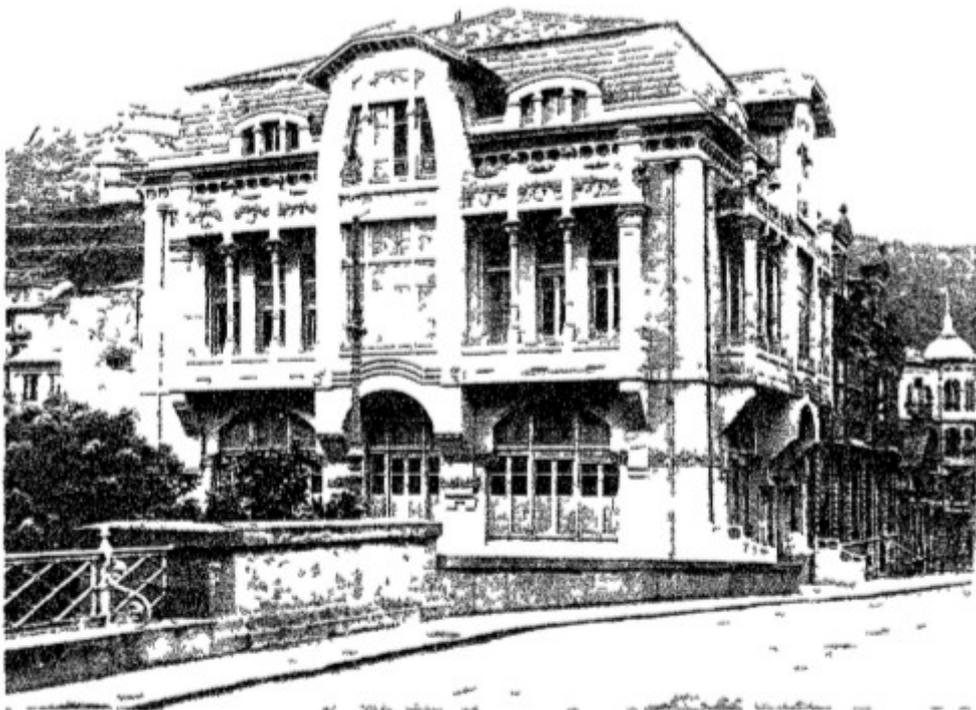


Don José se retiró de los negocios poco después del 90. D. Manuel prosiguió al frente de ellos hasta su muerte en el año 1923. Ambos iban todos los años a Luarca, donde al lado de la quintana solariega, edificaron dos palacetes espléndidos en uno de los cuales, por cierto acostumbraba a pasar temporadas el Príncipe de Asturias, que como es sabido, era un gran admirador de Luarca, sus gentes y su paisaje.

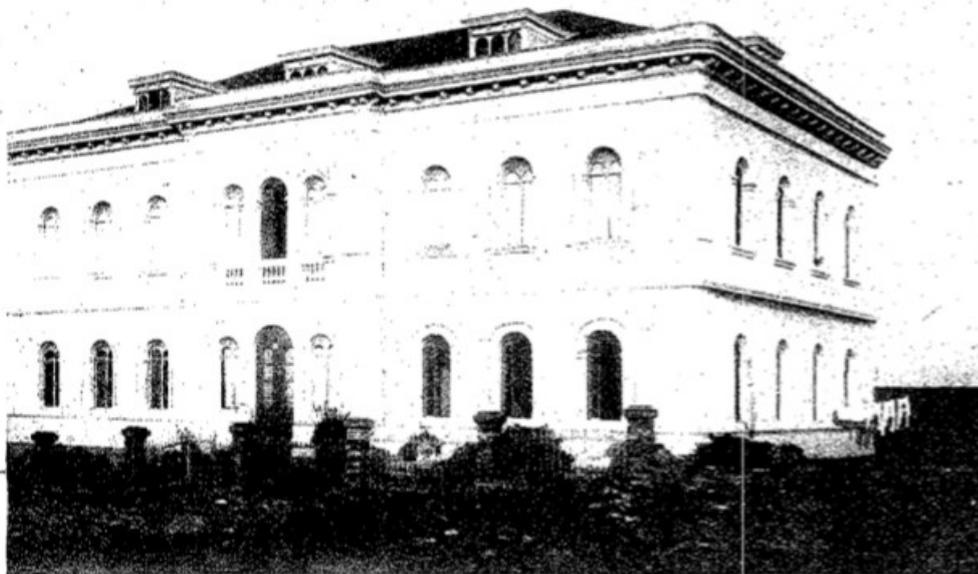
Continuador del esfuerzo y los éxitos de estos beneméritos fundadores es en la actualidad D. Manuel García Fernández hijo de D. Manuel que es una prestigiosa personalidad de la vida argentina. Es ingeniero Civil, fue senador por Tucumán en varias legislaturas y está en posesión de la Gran Cruz de Isabel La Católica que le concedió su Majestad el Rey Don Alfonso XIII. El ingeniero D. Manuel García Fernández era un gran argentino y un gran español ya que ambas cosas no solo no se oponen sino que se complementan. Visitaba frecuentemente la madre patria y pasaba temporadas en Luarca, en su palacete que se llama “Villa La Argentina”, y tiene sobre su fachada principal, cara al paisaje verde y nuboso del norte hispánico, el escudo fraterno de la otra gran nación hispánica del Sur.



Fundador de Villa la Argentina en 1899



LICEO DE LUARCA, ESPLENDIDAMENTE FAVORCIDO POR L. JOSE GARCIA FERNANDEZ



EN EL COLEGIO-ASILO DE LUARCA, FUNDADO POR "EL PACHORRO", CADA NIÑO RECIBE CINCO BOLLOS DE PAN BLANCO...

Artículo publicado en 1954 de:
D. José Evaristo Casariego
Escritor e historiador Luarqués.
Fuentes y fotografía periódico ABC.